



Parando el Golpe de Estado

Lo principal el viernes 27 de Octubre era parar el Golpe de Estado, cortar de raíz la nonata república catalana, parar en seco la rebelión.

En estos días difíciles es muy importante elegir bien dónde actuar, definir qué es lo principal y qué es lo secundario. El problema es complejo, sabemos que no se puede solucionar ni en un espacio de tiempo corto, ni tan solo con el 155.

Con el apoyo de una mayoría parlamentaria más que suficiente, la reacción del Gobierno de España ha sido rápida, contundente y limitada a lo esencial. El Gobierno no sólo cuenta con un apoyo legal impecable, sino que ha recibido el apoyo unánime internacional y cuenta con un apoyo social mayoritario tanto entre la mayoría silenciosa catalana como en la del resto de España.

Estamos a la expectativa, ante un novedoso impase, la cosa no va a ser fácil, pues los sediciosos llevan preparando desde hace mucho tiempo este golpe. Prepararon asociaciones civiles para la agitación callejera, también una fuerza de choque, los llamados comités de resistencia liderados por la CUP, para parar la intervención que han provocado. También tenían 27 decretos preparados para la implementación de la nueva soberanía republicana.

La aplicación del 155, pasa en primer lugar por cortar la cabeza de la sedición, la del Govern que ha sido sustituido por un presidente Rajoy que ha delegado en la vicepresidenta Santamaría y todos los Secretarios de Estado de los Ministerios del Gobierno de España, que actuarán de Consellers del ramo correspondiente.

Por otro lado la acción de la justicia llevará su propio camino al ritmo que digan los fiscales y jueces como es lógico en un Estado de Derecho.

Se han elegido unos objetivos claves para hacer una intervención de cirugía precisa, en un primer momento centrada en los Mossos, en Telecomunicaciones, en las Embajadas, en el Control Presupuestario.

Se podrán ampliar según transcurran los acontecimientos.

No se abordarán temas clave de difícil gestión para acometerlos en un intervención corta, en un espacio de tiempo de tan solo 55 días. Habrá que posponer para tiempos mejores, con otras mayorías parlamentarias, acometer temas importantes como la educación, los medios de comunicación públicos como TV3 o Catalunya Radio .

Que Rajoy evite pisar los jardines más comprometidos y de mayor dificultad de gestión no es signo de debilidad sino que es signo de aplicación inteligente para salvar el objetivo principal que es cortar la implementación de la sedición después de la DUI.

La consigna de los insurrectos es forzar la movilización para que se visualice la peor cara del "**Estado Opressor**" que dicen que es España, con el objetivo de forzar un cambio a su favor de la opinión pública internacional.

El fin del "procés" parece que se empieza a notar, pero sigue existiendo en un tercio de secesionistas, frente a un tercio de constitucionalistas y hay otro tercio que no participa.

En este contexto se explica la necesidad de poner fecha a las elecciones muy pronto, en fecha prenavideña.

Esta aplicación del 155 ha quitado el argumento principal de que es una intervención contra la autonomía catalana, convocando elecciones desde el minuto uno se corta el argumento de raíz, disuelve de paso el Parlament.

Así logra cambiar el escenario de la discusión.

Que ¡Dios reparta suerte!.

De momento el aviso a navegantes se ha enviado para que tomen nota en otras latitudes, y el enfado de Urkullu con sus amigos catalanes, dicen que es mayúsculo, por no aceptar la negociación que pudo evitar la aplicación del 155 que es para ellos un grave precedente.

Atentamente,

Paz y tranquilidad.